

■ MAURICIO GENET GUZMÁN CHÁVEZ Y  
CARMEN HIMILCE MACÍAS MANZANARES

## Mercado laboral y aspiraciones de vida

Etnografía de la cuenca del Río Verde, San Luis Potosí

### RESUMEN

En este artículo presentaremos una descripción etnográfica general de la Cuenca de Rioverde, San Luis Potosí, enfocada en aspectos de la vida cotidiana que, a nuestro juicio, demuestran nuevas formas y estilos de interacción social al interior de las familias. Nuevas formas y estilos de consumo, una transición o, al menos, una interesante imbricación de vida rural y urbana, que ocurren en el contexto intensificado de emigración y modernidad. La información fue recabada en 2006 y 2007, como parte de un proyecto financiado por la Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Recursos Hidráulicos del estado. El trabajo etnográfico desarrollado por cinco investigadores se centró en diversos aspectos: la trayectoria laboral, el tipo de empleo, capacitación e ingresos; así se conformó una imagen amplia de las condiciones laborales y los estilos de vida que imperan en la región.

**PALABRAS CLAVE:** ETNOGRAFÍA, RIOVERDE, TRAYECTORIA LABORAL, ESTILO DE VIDA, CONSUMO.

### ABSTRACT

In this article we will present general an ethnographic description of the River basin of Rioverde, Potosí San Luis, focused in aspects of the daily life that in our opinion demonstrate to new forms and styles of social interaction to the interior of the families; new forms and styles of consumption; a transition or at least one interesting rural and urban overlapping of life that emigration context of and modernity happen in the intensified. The information was successfully obtained in 2006 and 2007, like part of a project financed by the Secretary of Development Agriculture and Hydraulic Resources of the state. The ethnographic work developed by five investigators concentrated in aspects like the labor trajectory, the type of use, qualification and income, among others, being satisfied therefore a wide image of the labor conditions of use of the region.

**KEYWORDS:** ETHNOGRAPHY, RIOVERDE, LABOR TRAJECTORY, LIFE STYLE, CONSUME.

Recibido el 5 de julio de 2010 en la redacción de la *Revista de El Colegio de San Luis*.  
Enviado a dictamen el 8 de julio de 2010. Dictámenes recibidos el 13 de agosto de 2010.  
Recibido en su forma definitiva el 23 de noviembre de 2010.

# MERCADO LABORAL Y ASPIRACIONES DE VIDA ETNOGRAFÍA DE LA CUENCA DEL RÍO VERDE, SAN LUIS POTOSÍ

MAURICIO GENET GUZMÁN CHÁVEZ\* |  
CARMEN HIMILCE MACÍAS MANZANARES\*\*

El presente artículo expone el trabajo etnográfico realizado en una subregión de la Zona Media de San Luis Potosí, una de las cuatro regiones geográficas, socio-culturales y administrativas que integran dicho estado. El objetivo de este trabajo consistió en hacer un diagnóstico sobre la dinámica sociocultural en la cuenca del Río Verde y se concibió dentro del proyecto de investigación *Responsabilidad social: Una estrategia de desarrollo para el Centro de Producción y Comercialización del municipio de Rioverde, S. L. P.* El Centro, comúnmente conocido como Invernadero Santa Rita, contaba con una fuerte inversión por parte del gobierno estatal y tenía la intención de consolidarse en una empresa agroindustrial de alto nivel con una producción para la exportación de volúmenes significativos de tomate hidropónico, que a su vez crearía un importante polo de atracción laboral para los habitantes de esta zona.<sup>1</sup>

De acuerdo con el planteamiento de la investigación, el conocimiento de la dinámica sociocultural nos ofrecería una explicación del porqué de la gran movilidad de la mano de obra. El problema práctico del Centro era entender las causas por las cuales sus trabajadores no se interesaban en permanecer durante más de un ciclo anual de producción. La acentuada rotación de personal, año con año, demeritaba el logro de los objetivos de la empresa, la cual se veía obligada a iniciar de cero en su programa de capacitación y adiestramiento en las distintas fases del proceso productivo (principalmente en el manejo y cuidado de los invernaderos y en el área de empaclado). Los resultados, en el contexto de una consultoría, de-

\* El Colegio de San Luis. Correo electrónico: mguzman@colsan.edu.mx

\*\* Egresada de la Maestría en Antropología Social, El Colegio de San Luis. Correo electrónico: milicias68@hotmail.com

<sup>1</sup> Este trabajo es uno de los resultados del Proyecto *Responsabilidad Social: Una estrategia de desarrollo para el Centro de Producción y Comercialización Agroindustrial del municipio de Rioverde, S. L. P.*, financiado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos del estado de San Luis Potosí durante seis meses en 2006 y 2007. En la investigación de campo participaron Graciela Lomelín López, Erika Tapia Martínez, Georgina Quiñonez Flores, Laura Bárcenas y Berenice Neavez Loredó; las dos últimas realizaron las etnografías de La Muralla y El Jabalí, respectivamente, citadas en este artículo. Este trabajo contó con la asesoría valiosa de la doctora Horacia Fajardo.

berían ayudar a encontrar y sugerir estrategias para incentivar una mano de obra más segura y fiel a la empresa.

De ahí que el universo de estudio esté acotado a los centros poblacionales que aportan trabajadores al Invernadero Santa Rita. Estos centros son de dos tipos: comunidades rurales asentadas en ejidos, un total de 10 comunidades rurales, entre ellas el ejido El Refugio, que propiamente es una localidad urbana, y ciudades de tipo medio que funcionan como cabeceras municipales y centros rectores de la actividad económica.<sup>2</sup> Cabe señalar que el trabajo de campo se llevó a cabo durante los primeros meses de 2006.

Para estudiar la dinámica sociocultural y guiar el trabajo de campo se definieron cuatro variables: mercado laboral, calidad de vida, organización social y el proceso salud-enfermedad, intentando retratar un panorama global de la vida cotidiana en esta región. Además se realizaron 200 entrevistas en las diversas comunidades de estudio, así como 90 entrevistas laborales en las cuatro cabeceras de estudio, con el objetivo de ahondar en el conocimiento de las condiciones laborales experimentadas por los habitantes de la región.

En este artículo se presenta una descripción etnográfica general de la cuenca del Río Verde enfocada en aspectos de la vida cotidiana que, a nuestro juicio, demuestran nuevas formas y estilos de interacción social al interior de las familias; nuevas formas y estilos de consumo; una transición o, al menos, una interesante imbricación de la vida rural y la urbana, que ocurren en el contexto intensificado de emigración y modernidad.

Para ello, en la primera sección se expondrán las condiciones naturales de la región de la cuenca del Río Verde. Se hará énfasis en el contraste entre lo que nos parecen dos subregiones: por un lado, una área favorecida por el recurso hídrico, que históricamente ha sido considerada zona agrícola privilegiada y, por el otro, una área de clima seco y vegetación característica del semiárido potosino. Dicho contraste se hará explícito a través de la exposición de dos ejidos pertenecientes a cada una de las subregiones mencionadas. Al mostrar las condiciones vividas en cada ejido se bosquejará el contexto económico y social que comparten las otras comunidades estudiadas de cada una de las subregiones.

En la segunda se abordará el mercado laboral. Un punto importante es la conformación de centros económicos destacados como El Refugio y las cabeceras

<sup>2</sup> La Noria, San Francisco, La Muralla, El Sabinito, San Vicente, Santa Rita, El Zapote, El Jabalí, Plazuela y, por otro lado, cabeceras municipales como Ciudad Fernández (representada por El Refugio), Rioverde, Cárdenas y Rayón.

municipales, así como las principales actividades económicas. La información recabada mediante las entrevistas revela datos específicos sobre la trayectoria laboral, el tipo de empleo, capacitación e ingresos, entre otros, que conforman una imagen general de las condiciones de empleo en la región.

A continuación se expondrán elementos importantes de las condiciones de vida que prevalecen en la cuenca del Río Verde; el énfasis está puesto en las tendencias de consumo, los servicios con que cuenta, los niveles de escolaridad, la situación de la salud y la vivienda. Al final proponemos una caracterización de la calidad de vida en la cuenca del Río Verde que permitirá generar nuevas preguntas para próximas indagaciones etnográficas. Un papel destacado desempeña la migración en la reconfiguración social y las nuevas dinámicas de consumo y estilos de vida. Esto también amerita una reflexión al final.

Nuestro objetivo es revelar la percepción, aspiraciones y valoración que los habitantes de la región de la Cuenca proyectan en la actualidad, así como las expectativas y estrategias que ponen en práctica para mejorar sus condiciones de vida.

## DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA Y ECOLÓGICA DE LA CUENCA DEL RÍO VERDE

Las poblaciones que fueron objeto de estudio se localizan en la Zona Media, una de las cuatro regiones geográficas y socioculturales que conforman el estado de San Luis Potosí. Esta Zona se ubica geográficamente en la cuenca del Río Verde, formada por llanuras y valles acotados por varias serranías: al oeste, por la Sierra de Álvarez y la Sierra de Huaxcamá; al noroeste, por las estribaciones de la Sierra de Guadalcázar; al norte, por el Cerro Veteado; al este, por las estribaciones de la Sierra Gorda, conocidas localmente como Sierra de las Lágrimas, Cerro del Conche, Sierra del Jabalí, de San Diego y Cieneguilla.

De acuerdo con Almazán (1996), esta es la región más importante y mejor tecnificada (en agricultura y ganadería) de San Luis Potosí, poseedora de los mejores suelos y goza de abundante irrigación, las precipitaciones pluviales oscilan entre los 500 y 700 mm, y su altura media sobre el nivel del mar es de mil metros. Sin embargo, esta condición favorable no es homogénea en toda la cuenca, sino que es exclusiva de la porción oeste y la margen derecha del Río Verde, que atraviesa toda la Zona Media. La planicie irrigada de Río Verde se caracteriza por los suelos verticales y feozems (tierras negras con buena fertilidad). Esta área, que nosotros hemos

identificado como una subregión, es favorecida por diversos nacimientos de agua y ha prosperado gracias a una agricultura comercial diversificada principalmente de cítricos, tomate, maíz, frijol y hortalizas. Históricamente esta subregión albergó las haciendas más prósperas (entre ellas, El Jabalí), y a pesar de las transformaciones traídas por la Revolución y la Reforma Agraria, la subregión ha conservado su papel rector en la economía de la región (Berúmen, 2005).

En la margen izquierda del mismo río predominan los suelos xerosoles o yesíferos, característicos de climas secos. Estos suelos permiten una escasa cobertura vegetal de tipo xerófila, donde sólo son posibles actividades de pastoreo de ganado menor (cabras y ovejas); agricultura de secano, que depende del manejo de escorrentías, y actividades de caza y recolección. En esta subregión hay una menor densidad demográfica y una mayor dispersión de las poblaciones. Las dos comunidades más importantes en esta área son Santa Rita y San Francisco, las cuales tienen una población ligeramente superior a los mil habitantes; aquí la actividad comercial es menor a la observada en la subregión rica en recursos hídricos; notamos comercios de pequeño porte. No hay hoteles ni restaurantes, y la gente acostumbra ir a Rioverde o a Cárdenas para hacer compras en mayor volumen y de productos que no se consiguen en la localidad.

En cuanto a la población, no existen grandes diferencias entre la gente de una y otra subregión si tomamos en cuenta el estilo de vida, las costumbres y creencias, debido principalmente a que comparten un pasado en común: sus antepasados estuvieron ligados a las haciendas, al trabajo agrícola y pastoril. Una observación más atenta nos permite descubrir algunas diferencias sutiles resultantes del desarrollo de la agricultura comercial en la subregión irrigada. A continuación presentamos dos breves monografías; una perteneciente a la zona rica en recursos hídricos, y la otra, a la subregión desértica: El Jabalí y San Francisco, respectivamente.

### *El Jabalí*

La historia del ejido El Jabalí se remonta a 1730, cuando Bernardo Lasso de la Vega y Ponce de León compró la estancia Nuestra Señora del Rosario, conocida como El Jabalí, propiedad que se acrecentaría hasta incluir el manantial de la Media Luna. Don Bernardo se encargaría de sentar los cimientos de la hacienda y de establecer el cultivo de la caña de azúcar (base de la economía hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando la propiedad ya había desaparecido). En la hacienda El Jabalí se desarrollaba una intensa actividad productiva, pero durante el periodo de Independencia cayó en la ruina.

Según consta en la carpeta básica, la solicitud de dotación de tierras para fundar el ejido se realizó en 1924; cinco años más tarde, en 1929, se hizo la dotación, y luego, en 1934 y 1938, se autorizaron dos ampliaciones, por lo que quedó con una superficie de 2,609-68 hectáreas, divididas en tierras parceladas, de uso común, infraestructura, arroyos y cuerpos de agua, áreas especiales y el asentamiento urbano.

En cuanto a la organización social, al igual que el resto de las comunidades de la región estudiada, El Jabalí posee dos figuras básicas de autoridad: agraria y civil. En la primera destaca la asamblea de ejidatarios, instancia colectiva a partir de la cual son elegidos los representantes del ejido: el comisariado ejidal y el consejo de vigilancia (con sus respectivos presidente, secretario y tesorero). La autoridad civil es representada por un juez o más dependiendo del número de localidades, y sus auxiliares. Se puede afirmar que los servicios básicos (electrificación y agua entubada) con que cuenta la localidad han sido posibles gracias al esfuerzo y trabajo comunitario, mediante faenas y fatigas, prácticas que al parecer están desapareciendo. A continuación se muestran algunos de los servicios con que cuenta El Jabalí y la fecha a partir de la que vienen funcionando.

CUADRO I.  
SERVICIOS EN EL JABALÍ Y AÑO EN QUE SE INSTAURARON

Servicios e infraestructura	Se cuenta con	Fecha
Electrificación	√	Desde 1965
Agua entubada	√	Desde 1965
Teléfono domiciliario	√	Desde 2000
Transporte público	√	Desde 1955
<b>Educación</b>		
Preescolar	1	
Primaria	2*	
Telesecundaria	1	Desde 1981
Preparatoria	1	Desde 2001
<b>Salud</b>		
Centro de Salud	1	Desde 2006
<b>Áreas de esparcimiento</b>		
Plazas	3	
<b>Religión</b>		
Iglesia	1	
Asociaciones religiosas	11	

\* En el mismo predio

El comercio en El Jabalí, a pesar de ser más restringido que en el ejido vecino, El Refugio (lugar donde se abastase la mayoría de los habitantes de El Jabalí), es diversificado: abundan las tiendas de abarrotes, papelerías, farmacias, estéticas, herrerías, talleres mecánicos, tiendas de productos agropecuarios, alquiladoras de video, locales con máquinas de videojuegos, fondas, puestos de antojitos y expendios de cerveza.

En cuanto al mercado laboral, aunque ya desde la década de 1950 algunas personas salían a trabajar por temporadas a la ciudad de México, no fue hasta 1972, debido a la crisis del sector cañero en todo el país, cuando se inició el movimiento migratorio. Para 1986, el movimiento era intenso y se dirigía a las ciudades de Monterrey, Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo; además, hacia Estados Unidos, a los estados de Texas, Florida, Georgia, Alabama, Kansas, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Tennessee y Virginia, donde los inmigrantes se empleaban en los campos de cultivo, en los ranchos, en la fabricación de block, carpintería, *sheet-rock* y “la yarda” (cuidado de jardines).

#### EL JABALÍ



Mientras esto sucedía, la agricultura continuó siendo la principal actividad productiva en la comunidad. Las antiguas plantaciones de caña cedieron lugar a las de cítricos, y progresivamente se fueron introduciendo mejoras técnicas, como el riego por goteo y los encolchados, para el cultivo del tomate, chiles, chícharos y garbanzos. La mayor parte de esta producción se envía a la Central de Abastos de la ciudad de México. Cabe destacar que los recursos hídricos no sólo han favorecido la producción agrícola, sino que también han dado la posibilidad de impulsar un importante proyecto de turismo: el parque de la Media Luna, constituido como balneario y centro para acampar. Este centro es administrado a través del ejido, bajo la responsabilidad del presidente del Comisariado Ejidal.

En cuanto a los estilos y la calidad de vida, en las viviendas se encuentra un ejemplo palpable de la situación económica y social de la comunidad. La mayoría de las

casas en El Jabalí son de block y ladrillo, con rejas de herrería; ya son pocas las casas de carrizo y adobe con techo de palma. Muchas de las casas se encuentran en obra negra debido a que sus dueños se encuentran trabajando en Estados Unidos. Las casas más vistosas fueron construidas con los recursos de la gente que está en ese país del norte. En sus interiores hay una gran variedad de electrodomésticos como televisores, juegos de video, reproductores de CD y DVD, microondas, refrigerador, calentadores de gas y estufa con horno.

El registro puntual de las actividades cotidianas de una ama de casa nos permitió observar una intensa actividad y el funcionamiento de diversas agrupaciones que generan compromisos entre vecinos pero también espacios de placer, diversión y búsqueda de salud, por ejemplo, en clases de zumba y yoga, a las que asisten puntualmente señoras de todas las edades, pero mayoritariamente jóvenes, una vez que sus hijos se fueron a la escuela y sus maridos a sus trabajos.

Esta población se encuentra fuertemente influida por lo medios masivos de comunicación, así como por nuevas perspectivas de vida y consumo que traen los migrantes. Es por ello que la mayoría de los hogares se distinguen por un intencionado estilo urbano. Esto es notorio por la cantidad de “muebles” (automóviles y camionetas) que circulan tanto en el centro urbano como en las zonas de cultivo.

### *San Francisco*

La comunidad de San Francisco de Asís es uno de los ejidos más grandes del municipio de Rioverde; su territorio abarca la comunidad de La Muralla y aprovecha el agua proveniente del manantial Los Peroles. Esta comunidad es parte de la subregión seca: su clima es semidesértico, con lluvias de temporada, escasas e irregulares.

La historia de San Francisco está muy ligada a la dotación agraria. El 15 de agosto de 1924, los habitantes de la ranchería de San Francisco (entonces perteneciente al municipio de Pastora, San Luis Potosí) le solicitaron al entonces gobernador del estado la dotación de tierras. Para el 9 de enero de 1926, la Comisión Local Agraria emitió un dictamen en que resolvió la dotación de 2,670 hectáreas de terreno. Dicha superficie se tomó de la hacienda de Angostura. Los terrenos de los que se dispuso para la dotación eran de riego, temporal, cerriles y de agostadero. Estas tierras poseen un subsuelo calizo, en particular aquellas al sur del poblado; están cargadas de arcilla, lo que dificulta trabajarlas. Quince años después de la dotación (1940), los vecinos de San Francisco solicitaron la ampliación de su ejido. Dos años después de la resolución de ampliación, el poblado de San Francisco ya no figuraba

como parte del municipio de Pastora, sino de Rioverde, situación que se mantiene hasta la actualidad.

En el presente, al igual que en las demás comunidades de la región, el ejido de San Francisco cuenta con autoridades agrarias y civiles. Las primeras actúan en el marco de la Asamblea Ejidal, y son representadas por el presidente del Comisariado Ejidal, un presidente del Comité de Vigilancia, un juez de Aguas, un secretario y un tesorero. En cuanto a las autoridades civiles se identifica al juez auxiliar. Además de las autoridades mencionadas, existe la Defensa Rural, compuesta por hombres de la misma comunidad que cuentan con un arma para cumplir con sus funciones, que son cuidar su ejido, hacer recorridos por el campo y reportar cualquier tipo de delincuencia; sus servicios no tienen sueldo, son voluntarios.

En el documento *Cómo eficientizar la comprensión lectora en la escuela primaria* (2005) se afirma que una de las mayores causas de deserción escolar y bajo rendimiento escolar se vincula con las limitadas condiciones productivas: “cuyos habitantes no tienen tierras ni de riego ni de temporal [...] que se dedican a trabajar por jornales, son los trabajadores del invernadero”.

El censo realizado por la Unidad Médica Rural de San Francisco (UMR) señala que 24% de la población de San Francisco se ocupa en la agricultura; 13% se identifica como jornaleros; 10%, como empleados; 5.5% se dedica a la ganadería; 1.5% está representado por comerciantes; 13% más se desempeña en “otros” oficios, entre los que destacan albañil, plomero, herrero, electricista y soldador. Es común encontrar personas mayores de 70 años que aún trabajan sus tierras o atienden el ganado propio o ajeno para ganarse el sustento. Según el mismo censo, la mayor parte de la población económicamente activa se dedica a las labores del campo “como jornaleros, con salarios bajos”; asimismo, un porcentaje de la población económicamente activa son inmigrantes, en su mayoría en Estados Unidos.

En cuanto a las condiciones de vida y vivienda, a principios del siglo XX abundaban las casas construidas por los propios habitantes de la comunidad; éstas consistían en pequeños cuartos con paredes de adobe (las que estaban en mejores condiciones), techos de palma y zacate. En la actualidad, de acuerdo con el censo de la UMR, hay 281 viviendas. De éstas, 52% cuenta con dos cuartos, y el resto, 48%, con tres y más cuartos. Las paredes, en su mayoría, siguen siendo de adobe o barro, 53%; el resto, 47%, es de tabique, ladrillo o cemento, según el censo, pero mediante la observación directa se constata que aún hay casas hechas sólo con carrizo o varas. En el mismo espacio de la vivienda, los habitantes suele construir corrales para caballos, cabras, burros, chivos, borregos, toros, vacas, cerdos, gallos de pelea y gallinas.

Según el documento anteriormente citado (*Cómo eficientizar...*), “en términos generales la comunidad ha mostrado avances sobre todo en la infraestructura de sus casas, ya que existen muchas de material (block, cemento, varilla, etc.), esto gracias al apoyo que reciben los padres de familia de sus hijos que han emigrado al vecino país del norte”. Este mismo documento hace notar la diferencia entre estas viviendas y las de la colonia Obrera, que fueron “construidas con varas revocadas con lodo, de carrizo, y las que están un poco avanzadas, son de adobe con techo de lámina galvanizada o de cartón”.

En general, como lo evidencia los comentarios de la población, existe una aspiración de cambio, pero es notorio cierto apego a las costumbres rurales y una conservación de éstas. Varias personas expresaron su inclinación por mantener la vivienda tradicional con los corrales de cabras adyacentes, “pues las casas de block y lámina son muy calientes y así nos acostumbramos”.

Sin embargo, señoras y señores de edad madura (60-70 años) y media (40-50 años) comentaron que San Francisco ha cambiado mucho en los últimos años; señalaron una ruptura en la confianza y el apoyo entre las familias, así como la delincuencia que se ha desatado de unos años a la fecha, lo que les preocupa más. Al parecer, regresaron a la comunidad con vicios y malas mañas varios jóvenes que migraron.

Según viejos labriegos, el ejido San Francisco vivió mejores épocas. Ya mencionamos anteriormente que dentro de su territorio se encuentra el manantial conocido como Los Peroles, cuyas aguas son utilizadas para la irrigación mediante canales; de hecho, aún hay quienes tienen por oficio regularlas y administrarlas, los canaleros, pero las obras se encuentran en mal estado y no hay una organización efectiva para su reparación y mantenimiento. Se dice que no hay interés y que la agricultura se está abandonando: “ya los hijos no quieren dedicarse al campo”; mientras tanto, el recurso hídrico no se aprovecha como antaño.

A continuación presentamos un cuadro que resume de manera general los servicios e infraestructura con que cuenta la comunidad.

CUADRO 2.  
SERVICIOS E INFRAESTRUCTURA EN SAN FRANCISCO

Servicios e infraestructura	Se cuenta con	Fecha
Transporte público	Cuatro camionetas, un taxi y un camión que va de Tablas a Rioverde	
Electrificación	√	Desde 1966 o 1968
Pavimentación	Camino principal de la supercarretera al poblado de San Francisco	Desde 2003
Agua entubada	√	Desde 1984
Teléfonos celulares	√	
Panteón	1	Desde 1923
<b>Educación</b>		
Preescolar	1	Desde 1982
Primaria	1	Desde 1968 o 1971
Telesecundaria	1	Desde 1981
Preparatoria	1	Desde 2001
<b>Salud</b>		
Unidad Médica Rural	1	Desde 1981
Áreas de esparcimiento		
Plazas	1	Desde 1990
<b>Religión</b>		
Iglesia (católica)	1	
Templo (evangélico)	1	Desde 1980
Asociaciones religiosas		

## ETNOGRAFÍA DEL MERCADO LABORAL (REGIÓN)

El eje Rioverde-El Refugio es el vector más importante del desarrollo de la región de la Cuenca. Es en esta zona donde encontramos algunas agroindustrias de importancia media, así como proliferación de pequeños comercios y la oferta de servicios semiprofesionales. El Refugio es el ejido más productivo en el estado; es el centro comercial al que acuden las personas de varios de los ejidos colindantes. Debido a este crecimiento económico se ha enfilado plenamente hacia la urbanización; muchas de las familias que habitan aquí gozan de todas las comodidades de la vida moderna.

De la misma forma operan las cabeceras municipales comprendidas en el estudio (Rioverde, Cárdenas y Rayón); en general, estas ciudades de tipo medio fungen como centros rectores de la actividad económica de la región, mientras que los demás ejidos rurales operan como centros de abastecimiento por la diversidad de oferta comercial en éstos, o incluso surten de mano de obra a aquellos centros urbanos.

Podemos caracterizar la condición del mercado laboral en esta región a través de la situación de empleo en las comunidades estudiadas. Tomando en cuenta la población económicamente activa e inactiva y el nivel de ingresos (véase el cuadro 3), toda la región enfrenta una aguda crisis de oferta laboral. Algunos ejidos situados en la subregión húmeda poseen 8.3% del total de la población económicamente activa (PEA), este es el caso del Jabalí. Pero en la subregión seca, San Francisco por ejemplo, la PEA es de apenas 2.2%. Estos porcentajes tienden a mejorar en las cabeceras municipales o centros urbanos como El Refugio (28.4%), donde existe una importante dinámica comercial.

CUADRO 1.  
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA Y NIVEL DE INGRESOS

Comunidad	Pob. total	Pob. econ. activa	Pob. econ. inactiva	Pob. ocupada	Trabaja por cuenta propia	Trabaja para otro	Trabaja bajo contrato	Cuenta con un ingreso	Menos de 1 s. m.	Menos de 2 s. m.	Menos de 5 s. m.
La Noria	338	102	119	102	89	1	11	48	15	29	3
San Francisco	1457	159	733	356	282	19	31	186	58	67	5
La Muralla	234	41	128	21	31	4	3	3	13	7	2
El Sabinito	99	24	47	24	20	2	1	4	9	4	0
San Vicente	546	125	241	125	124	0	1	101	4	17	2
Santa Rita	986	280	398	279	233	11	11	199	16	49	8
El Zapote	715	137	330	137	47	41	41	43	18	41	20
El Jabalí	1983	400	991	395	256	69	62	186	43	126	29
Plazuela	1123	286	503	281	116	68	73	55	55	79	37
Cd. Fernández/ El Refugio	27066	7971	10401	7861	1798	1812	3966	725	1195	2720	1980
Rioverde	46691	15678	17385	15602	1011	3427	10473	699	1717	5394	4662
Cárdenas	14738	4437	5988	4385	576	962	2712	513	826	1351	1007
Rayón	5093	1485	2126	1474	400	360	676	195	269	454	334
											Total 101,075

Fuente: INEGI, 2000.

En general, los empleos son mal remunerados; se percibe entre 400 y 600 pesos semanales, y a veces, por debajo de este rango. Además, en la mayoría de los casos, los trabajadores carecen de prestaciones sociales. De los datos se puede deducir un énfasis en el trabajo al interior de las unidades domésticas y, con excepción de la subregión húmeda, poco trabajo de jornal. La mayoría de la PEA recibe salarios por debajo de los cinco salarios mínimos. En las nueve comunidades rurales contempladas en este estudio, apenas 11 personas reciben entre 6 y 10 salarios mínimos y sólo 8 más de 10.

Una parte importante de la economía de la región aún descansa en las actividades del campo en muy variados niveles. En lo que respecta a la producción doméstica a menor escala, el trabajo agrícola ha ido perdiendo el valor productivo que llegó a tener antaño. A ello hay que agregar que gradualmente las nuevas generaciones han abandonado las prácticas productivas agrícolas en aras de otras formas de empleo más redituables, particularmente el trabajo en Estados Unidos.

Para entender otra dimensión del mercado laboral de la cuenca del Río Verde, el caso del invernadero de Santa Rita (ubicado en la región seca) es ejemplificador. El invernadero producía tomate hidropónico de exportación bajo normas rigurosas y con tecnología moderna. En su proceso productivo requería mano de obra capacitada y preparada para responder a la estacionalidad del ciclo productivo.

Cabe señalar que los salarios ofrecidos por la empresa eran mayores al promedio pagado en la región, desde \$700.00 semanales, con la posibilidad de ocupar algún otro puesto (de acuerdo con la capacitación y el conocimiento) en el que se pagara entre \$900.00 y \$1000.00 semanales. El Centro no competía por la mano de obra con ningún otro espacio laboral local, incluso se puede afirmar que ofrecía las mejores condiciones laborales en toda la región. Las ciudades de Monterrey, Reynosa, Matamoros, y Estados Unidos, lugares a los que tradicionalmente los habitantes de la región salen a trabajar, eran la competencia directa para el Centro. Aun su oferta laboral se podría considerar muy buena en relación con ciertos trabajos de la región como el caso de Pilgrim's Pride, incubadora de pollos, o Twang, fábrica de sal con sabor limón para cervezas (ambas, en El Refugio). Entonces, al instalarse en una región en crisis, con una pobre oferta laboral, la expectativa era que el Invernadero fuera una opción privilegiada y buscada por la población local.

Sin embargo, los trabajadores que se contrataron difícilmente se recontrataban para el siguiente ciclo, debido a que la mayoría emigra a Estados Unidos y comúnmente no regresa. Para el Invernadero esto representó pérdidas y retrasos en su funcionamiento, ya que se veía obligado a invertir en capacitación y adiestramiento

de mano de obra nueva. En lugar de servir como un polo de atracción seguro de personal local, el Invernadero se convirtió en una especie de trampolín, una parte de la estrategia para emigrar a Estados Unidos. El Centro era un espacio de trabajo “mientras” se trasladaban hacia ese país, además de que les proporcionaba cierta capacitación que también podía ser utilizada en el trabajo en Estados Unidos.

## VIDA COTIDIANA

### *Estilo de vida y consumo*

Diversos aspectos observados ayudan a perfilar la calidad de vida en la región; entre los principales se encuentra la salud, la vivienda, la escolaridad, la infraestructura y servicios, así como ciertos aspectos de consumo.



En la actualidad, los niveles de escolaridad en la región son bajos; el promedio es de 4.5 años de educación primaria. La población mayor de 18 años con estudios del nivel medio superior es sumamente reducida (sólo 65 de las personas entrevistadas en las nueve comunidades rurales cuentan con este grado de estudios, 51 de ellas provienen de dos comunidades situadas en la subregión húmeda). En el otro extremo, en San Francisco, 89% de población de 15 años y más no cuenta con educación media básica. Las aspiraciones educativas máximas se concentran en el nivel secundaria, ya que los muchachos tienen como primordial objetivo emigrar hacia Estados Unidos, por ello también es alto el número de personas con secundaria inconclusa. Por su parte, entre las mujeres se observó una tendencia hacia un mayor grado de estudios, pero no resulta significativo porque truncan su vida escolar, incluso laboral, una vez que contraen matrimonio. Asimismo, está presente un desánimo porque aun con estudios de nivel superior es difícil “salir adelante” en la región y en el país en general.

En cuanto a los niveles de acceso a los sistemas de salud formales, éstos son preocupantes, pues en todas las comunidades (en menor grado en las cabeceras municipales), más de la mitad (en algunos casos virtualmente el total) de la población carece de servicios de salud formales. Las unidades médicas rurales atienden enfermedades crónico-degenerativas, discapacidades o afecciones derivadas de accidentes en el trabajo y enfermedades infecciosas. En general, la población goza de buena salud. Para los procesos de curación aún son usuales los remedios caseros, pero se aprecian los servicios de especialistas locales.

Por su parte, la vivienda suele ser propia. En cuanto a los materiales para la construcción cada vez es menor el número de casas “tradicionales”, es decir, hechas de adobe y techo de palma o carrizo. En su lugar sobresalen las unidades habitacionales de block y cemento. La familia está transitando de extensa a nuclear, por lo que las viviendas son ocupadas por un promedio de cuatro a cinco personas.



Con respecto a la infraestructura en las diversas comunidades, hay una buena cobertura de los servicios sanitarios y agua entubada. Pero la falta de drenaje es un problema generalizado, excepto en dos comunidades de la subregión húmeda: El Jabalí y El Zapote. Acerca del consumo, el acceso a electrodomésticos es generalizado, como se puede observar en cuadro 4; está dinámica es particularmente incipiente en la subregión seca. Entre otros objetos de consumo, el automóvil tiene una gran utilidad, además de que en torno a él se genera un deseo aspiracional fuerte, pero su adquisición es difícil y su presencia es escasa en la zona.

CUADRO 4.

## HOGARES Y EQUIPAMIENTO ELECTRODOMÉSTICO

Comunidad	Viviendas	Video	Refri.	Lavador	Tel.	Boiler	Autom.	Radio	TV
La Noria	73	12	29	29	2	9	20	53	62
San Francisco	314	32	86	90	27	13	40	185	199
La Muralla	41							27	31
El Sabinito	20	0	0	1	0	0	2	14	7
San Vicente	94	12	20	21	0	2	12	76	75
Santa Rita	187	34	74	91	1	2	44	152	159
El Zapote	128	45	70	48	3	18	24	98	91
El Jabalí	440	128	183	210	35	111	83	356	357
Plazuela	243	74	123	137	15	38	43	204	186
Cd. Fernández/ El Refugio	5581	2071	3558	3660	1106	2575	1695	4852	5027
Rioverde	10074	4534	7236	6967	3773	5282	3395	8869	9262
Cárdenas	3335	1410	2269	2106	794	1537	987	2876	3039
Rayón	1197	525	831	736	307	567	420	1040	1040

*Trayectoria laboral*

Mediante las entrevistas realizadas<sup>3</sup> se obtuvo información sobre las características del empleo (tipo de empleo, nivel de percepciones, capacitación, entre otros datos) desempeñado por los habitantes de la región de la cuenca del Río Verde. De igual modo, se recogieron testimonios sobre la valoración y percepción subjetiva de aspectos como las expectativas laborales, el horizonte de vida individual y las estrategias para mejorar las condiciones de vida.

La mayoría de los entrevistados en las localidades rurales se inició en el trabajo a temprana edad y antes de la mayoría de edad, principalmente como jornaleros. En las cabeceras municipales se encontró diversidad en el tipo de trabajo inicial. En cuanto al tipo y al número de empleos que se han tenido a lo largo de la vida,

<sup>3</sup> El grupo más representativo de la muestra se localiza entre los 20 y 59 años de edad, aunque también se registraron casos de menos 19 y más de 60 años. También cabe aclarar que el género femenino está sobrerrepresentado debido a que durante el trabajo de campo las mujeres tuvieron mayor accesibilidad (por la empatía lograda por las etnógrafas, todas mujeres), por la mayor dificultad para localizar a los hombres en sus hogares y la mayor reticencia de éstos a las entrevistas.

han sido muchos y variados; 22.27% de los hombres y 49.02% de las mujeres han tenido de uno a dos empleos; mientras que 62.33% de los hombres y 40% de las mujeres han tenido tres y más empleos.

Hombre y mujeres (19.4% y 12.7%, respectivamente) afirmaron que contar con un buen sueldo es lo más importante para valorar un buen trabajo. Aunque un porcentaje mayor consideró que el salario es importante sólo si viene acompañado de otras condiciones (23.3% hombres y 31.8% mujeres). Se expresó que los trabajos mejor pagados se encuentran en el comercio y en la construcción. El ramo de la construcción (albañilería y otros oficios relacionados) resulta bastante redituable, tanto en lo local como en Estados Unidos. En el otro extremo, manifestaron que el trabajo en el campo es el peor pagado, lo que ratifica la crisis del sector agropecuario. En cuanto a las insatisfacciones en su empleo anterior, la queja más frecuente fue que los salarios son bajos (9.09% de los hombres y 11.81% de las mujeres), pero curiosamente cuando se les preguntó acerca de los motivos para dejar el trabajo (véase el cuadro 5) el porcentaje correspondiente a esta respuesta es bajo (2.13%), posiblemente porque este solo elemento no es motivo suficiente para abandonar el empleo.

CUADRO 5.  
MOTIVOS PARA DEJAR EL ÚLTIMO TRABAJO

Motivo de salida del último trabajo	Porcentaje
No respuesta	35.8
Problemas con los jefes	1.07
Problemas con los compañeros	1.07
Problemas con los compañeros y otros	1.07
Bajo Salario	2.14
Bajo salario y otros	2.14
Cuestiones familiares y otros	3.21
Nostalgia del terruño	3.21
Enfermedad	5.35
Porque el trabajo es temporal	6.95
Mejor oportunidad de trabajo	6.95
Cuestiones familiares	20.3
Otro	10.7

Los entrevistados hablaron de la capacitación a propósito de su utilidad en la vida cotidiana familiar y laboral. La capacitación se refiere regularmente a cursos sobre primeros auxilios, preparación de alimentos, corte y confección, entre otros. Por su parte, el adiestramiento en los distintos empleos (operación y manejo de máquinas y herramientas) les ha permitido conservarlos o conseguir otro dentro del mismo ramo. Incluso quienes aprenden algún oficio establecen un negocio propio.

En cuanto a lo que les hubiera gustado aprender (véase el cuadro 6), 35% del total de la muestra, conformada por hombres y mujeres, expresó con claridad deseos de alcanzar una profesión. Las mujeres manifestaron específicamente su interés por ser enfermeras, y ambos sexos su percepción de que la carrera magisterial es una buena opción. Sin embargo, no hay opciones muy claras, pero sí el reconocimiento de una diversidad de oficios de bajo perfil y capacitación. Otro indicador interesante es que una buena proporción de los hombres dijo que se siente a gusto con lo que hace y no manifestó interés por aprender. En general, los jóvenes que se insertan al mercado laboral muestran una disposición de aprender, romper con rutinas o pautas tradicionales e incorporar nuevos conocimientos y prácticas en los diferentes aspectos de su vida cotidiana.

CUADRO 6.  
LO QUE LES HUBIERA GUSTADO APRENDER

Masculino %	Femenino %	Ocupaciones
15.58	20.91	Profesionista
3.90	4.55	Maestro de escuela
0.00	7.27	Enfermera
10.39	10.00	Oficio
7.79	0.00	Lo que hace
18.18	8.18	Otro

La migración es un punto presente no sólo en las trayectorias laborales de los habitantes de la región, sino en general en la configuración social de esta zona. Habrá que partir de una breve exposición de la situación histórica de la Zona Media para entender la actual configuración social y económica, producto de hechos y circunstancias sucedidos particularmente tras el régimen hacendario y la creación de ejidos. El reparto agrario representa un parteaguas en la dinámica demográfica y en la incorporación económica y política de la región al proyecto de nación. En

este periodo se dio por terminada la economía dependiente de la caña de azúcar y se inauguró la etapa de la emigración interna y externa, primero a las grandes ciudades del país y después a Estados Unidos.

De acuerdo con los testimonios recogidos, a mediados del siglo xx comenzó un período de esplendor en la región. Los datos etnográficos obtenidos muestran la transformación de agrupaciones amorfas de caseríos y rancherías en poblados progresivamente dotados de servicios básicos: escuelas, salones ejidales, áreas recreativas, clínicas, servicio eléctrico, tomas domiciliarias de agua potable, etcétera. El periodo de lluvias no era tan aleatorio e incierto y permitía buenas cosechas, mientras que el ganado se alimentaba con buenos y abundantes pastos.

Hacia finales de la década de 1970 se comenzó a notar las señales de degradación de los recursos; en consecuencia, se produjo un declive de las actividades productivas dependientes de estos recursos, lo que provocó la insuficiencia en el sustento adecuado de las familias. Fue entonces cuando la emigración se vio como una estrategia para promover la subsistencia de la familia. Durante las dos décadas subsecuentes, se observó primordialmente la emigración del jefe de la familia, pero a mediados de la década de 1990 comenzó una emigración generalizada, no sólo el jefe de la familia, también los hijos y las hijas, estas últimas emigraban a ciudades del norte del propio país —por lo que corrían menos riesgos— como Matamoros y Tamaulipas para emplearse como trabajadoras domésticas.

Se gestó una red migratoria con circuitos bien definidos, integrada por parientes y vecinos de una misma localidad que seguían, y aún siguen, los pasos de quienes emigraron primero. En las historias laborales se reconocen patrones en la dinámica de migración. Los primeros emigrantes en ocasiones sólo partían por una vez y por un periodo corto. En ellos estaba presente un sentimiento de fuerte arraigo, de pertenencia al terruño; literalmente afirmaron que tenían dos objetivos en mente: sacar a sus familias adelante y poder financiar las actividades agrícolas.

En las comunidades de esta región hay huellas palpables de la contribución económica de quienes emigran. Las remesas han contribuido a financiar las obras comunitarias, en especial las relacionadas con la iglesia; pero, en particular, su contribución se hace evidente en la edificación de nuevas viviendas. Incluso ha afectado el diseño de las viviendas: se ha sustituido la vivienda tradicional de adobe y palma por las viviendas de block, cemento y lámina.

En la actualidad, muchas de estas viviendas se encuentran abandonadas la mayor parte del año. Con la elevación de los costos para pasar con el coyote y la imposición de controles migratorios más rigurosos, los migrantes hacen cada vez menos visitas

a su lugar de origen. A pesar de estos inconvenientes, el contacto con el terruño no se pierde; mantienen comunicación por teléfono con su familia, además de que las remesas fluyen ininterrumpidamente.

Hoy en día, el movimiento migratorio no responde meramente a los propósitos con que se inició allá por los años 70, ni tiene la misma proporción que tenía en aquella época. Es cierto que sigue siendo más elevado el número de hombres que emigran en busca de trabajo. De acuerdo con las entrevistas realizadas, 77.92% de los hombres entrevistados ha migrado al menos una vez, 54.55% de los mujeres entrevistadas también. La explicación de la persistencia de esta situación es clara: por tradición el hombre es el que ha desempeñado el rol de proveedor, pero el porcentaje de mujeres que emigran ha ascendido en aras de ser otro elemento de apoyo para el capital económico de la familia.

Igualmente es importante destacar que a causa de este continuo y persistente tránsito internacional se han producido cambios significativos en las comunidades de origen. En ejidos como La Noria, situada en la región seca, la antigüedad de la práctica migratoria ha contribuido notablemente a la segregación interfamiliar, a la ruptura de lazos sociales, y al mismo tiempo ha generado aspiraciones de mejora de la calidad de vida, que se asumen como parte de un proyecto absolutamente familiar o del individuo. Cabe ahondar en el sentido de esta afirmación: a pesar de que es claro que los individuos a veces eligen guiados por consideraciones y cálculos de tipo económico, en la actualidad la migración responde también a otras cuestiones. Emigrar se ha convertido en una aspiración de muchos de los habitantes de la región, en particular de los jóvenes. Es necesario tener presente que las elecciones y las acciones de los individuos tienen siempre contextos socio-culturales determinados.

A la par de esta situación, el campo ha experimentado un abandono gradual. Hace ya viarias décadas que las prácticas productivas rurales no son redituables. Es notorio el abandono de parcelas o la simple falta de mano de obra para las labores del campo (agricultura y pastoreo), en la mayoría de los casos debido a la emigración de las nuevas generaciones. Sólo los más adultos “se aferran” a ellas porque es lo que saben hacer, así fueron socializados y encuentran en el campo su sentido de pertenencia e identidad. Además del notorio desamparo en que se encuentran las actividades agrícolas, en el aspecto social, los adultos, en particular los ancianos, quedan igualmente abandonados, ante la partida de los hijos, que se van a “hacer su vida”, que en la mayoría de los casos regresan ocasionalmente en las fechas de fiestas tradicionales y para recrearse en la nostalgia de las cosas que dejaron: comida,

música, corrida de toros, bailes y ceremonias religiosas. Los adultos mayores, entonces, padecen de un abandono afectivo, pues el factor económico no supe la necesidad de compañía y atención.

Por otro lado, para los más jóvenes el campo ya no es el medio la realización personal; el sentimiento de pertenencia tampoco está ya tan arraigado, lo rústico y lo rural son vistos como atraso, y de ninguna forma se asocian con los estilos de vida moderna a los que aspiran: casas de block, camionetas, aparatos electrodomésticos, ropa a la moda y alimentos urbanos.

CUADRO 7.  
POBLACIÓN MASCULINA Y FEMENINA

Comunidad	Municipio	Pob. Total	Pob. Masc.	Pob. Fem.
La Noria	Cárdenas	338	160	178
San Francisco	Rioverde	1457	736	721
La Muralla	Rioverde	240	115	119
El Sabinito	Rioverde	99	54	45
San Vicente	Rioverde	546	279	267
Santa Rita	Rioverde	986	505	481
El Zapote	Rioverde	715	333	382
El Jabali	Rioverde	1983	969	1014
Plazuela	Rioverde	1123	563	560
Cd. Fernández/ El Refugio	Cd. Fernández	27066	13122	13944
Rioverde	Rioverde	46691	22186	24505
Cárdenas	Cárdenas	14738	6917	7821
Rayón	Rayón	5093	2398	2695

Fuente: INEGI, 2000.

## CONCLUSIÓN

El presente artículo nos ha permitido plasmar los contornos socioculturales de las comunidades ubicadas en la Zona Media de San Luis Potosí, a través de dos casos en la cuenca del Río Verde. Estos casos nos permitieron observar de manera general la situación económica y social de una zona específica y poco estudiada. Además, una aportación extra la constituyen los datos encontrados a través de la etnografía en las dos subregiones contrastantes de dicha Cuenca, las evidentes diferencias, en

particular en cuanto a las oportunidades de mercado laboral, producto de la riqueza de recursos naturales de una de estas regiones. Pero más allá de las diferencias, nos permite observar el sustrato cultural compartido en la vida rural en la región.

La cultura y los grupos mudan en respuesta a las necesidades y condiciones cambiantes del medio ambiente y de las propias ideas, por ejemplo, aquellas asociadas al desarrollo, progreso, bienestar, etcétera. Los estilos de vida a lo largo de los años han experimentado progresivos cambios, muchos de ellos generados por cuestiones económicas, pero que más tarde han tenido profundas repercusiones culturales. Estos cambios se distinguen con facilidad en el caso específico de las comunidades próximas a la cuenca del Río Verde y la influencia de la migración.

La migración es un fenómeno social íntimamente ligado con la realidad de esta región. Cabe destacar que ésta ya no se asocia sólo con la falta de opciones laborales, no funciona exclusivamente como mecanismo de reproducción de las condiciones de vida campesina, sino como una estrategia para satisfacer otras expectativas de vida y alcanzar estilos de vida modernos o urbanos. Un ejemplo de ello es el simbolismo latente en las estructuras tradicionales de las viviendas “rústicas” y las actuales que son sinónimo de prosperidad para las familias a quienes pertenecen, aunque no las habiten. Cómo estas estructuras materiales son capaces de articular un habitat humano entre las prácticas culturales añejas y la modernidad es una pregunta que aún amerita más investigación. Los nuevos valores, intereses e inquietudes de los habitantes de la región se encuentran en gran medida encadenados a condiciones culturales previas. Así el cambio se comprime en una negociación permanente en la vida cotidiana.

Por otro lado, las repercusiones de este nuevo sentido de la movilidad laboral se observa en el progresivo abandono del campo. El viejo estilo de vida que representa el trabajo en el campo ya no ofrece alternativas a los jóvenes que, independientemente de haber iniciado su trayectoria laboral en las actividades agrícolas, hoy se sienten atraídos por nuevas formas de vida, llenas de aspiraciones materiales, a las que difícilmente accederían a través de formas productivas puestas en práctica por sus antepasados.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAZÁN, Antonio. 1996. *Geografía de San Luis Potosí*. San Luis Potosí: Grupo Editorial Raíces.
- BERUMEN, Claudia. 2005. “Las aguas de la Media Luna en Rioverde, S. L. P.: Manzana de la discordia y el deseo, 1894-1901”. Tesis de Maestría en Historia, El Colegio de San Luis.
- Cómo eficientizar la comprensión lectora en la escuela primaria. Proyecto escolar*. Septiembre de 2005.
- Censo de la Unidad Médica Rural, diciembre 2006-2007.